

## El conflicto armado en la comuna 13 Obstáculos y posibilidades para la participación y el desarrollo organizativo

### Resumen

El artículo expone cómo durante el conflicto armado en la comuna 13 de la ciudad de Medellín, el trabajo organizativo y la participación comunitaria se afectaron por el recorte de las libertades de organización, movilización y expresión como consecuencia de los órdenes autoritarios establecidos por los grupos armados, y de las confrontaciones violentas en la lucha por el control territorial.

La autora también muestra cómo a pesar de las restricciones, en medio del conflicto armado, se da una reactivación y fortalecimiento de las organizaciones, debido de una parte a los procesos, recursos y fortalezas internas, en términos de resistencias, liderazgos y capacidad organizativa, y por otra, por condiciones externas relacionadas con los cambios generados a partir de la Constitución de 1991, el respaldo de ONG y las políticas de la administración municipal. Todo lo cual es un potencial para el desarrollo social de esta comuna.

**Palabras clave:** conflicto político armado, comuna 13, autoritarismo, libertades, organizaciones comunitarias, desarrollo local.

## The armed conflict in the commune 13 obstacles and opportunities for participation and organizational development

### Abstract

This article how during the conflict in the "commune 13" in Medellín, the organization and also the participation were affected because of the decline in the freedom in the organizations, mobilization and expression as a consequence of the authoritarian orders established for the armed groups, and of the violent confrontations in the fight for the territorial control.

The writer also shows how in despite of the restrictions in the middle of the armed conflict, it is given a reactivation and strengthening of the organizations, due to a part of the processes, resources and internal strengths, interns of the resistance, leadership, and organizational capacity, and other part because of the external conditions related with the changes generated in the despite of the constitution of 1991, the support of O.N.G. an the politics of the municipal administration, everything which is a potential for the social development of this commune.

**Palabras clave:** political armed conflict, commune 13, Authoritarianism, Freedoms, Community organizations, Local Development.

**Blanca Inés Jiménez Zuluaga:** Trabajadora Social. Magíster en Ciencias Sociales. Universidad de Antioquia, Investigadora del Grupo Interdisciplinario e Interinstitucional de Investigación sobre Conflictos y Violencias. INER- Universidad de Antioquia.

**Correo electrónico:** bijimenez@une.net.co

\* Esta ponencia está basada en la investigación denominada "Dinámicas de guerra e iniciativas de paz en la comuna 13 de Medellín, 1986 - 2006", realizada por el Grupo Interdisciplinario e Interinstitucional de Investigación sobre Conflictos y Violencias. INER- Universidad de Antioquia. El texto completo de la investigación fue publicado por: Pablo Angarita, Héctor Gallo y Blanca Inés Jiménez (Ed), Dinámicas de guerra y construcción de paz. Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la comuna 13. Medellín, Universidad de Antioquia, Universidad de Medellín, Corporación Región e Instituto Popular de Capacitación IPC. 2008.

# El conflicto armado en la comuna 13

## Obstáculos y posibilidades para la participación y el desarrollo organizativo

*Blanca Inés Jiménez Zuluaga*

“Los grupos armados de derecha empiezan a ver cuáles son las organizaciones sociales más fuertes, cuáles son las cabezas más visibles y empiezan a dar por ahí. Porque mi impresión, y aquí no quiero involucrar a nadie, mi impresión es que la tendencia política del país hoy es esa: cero democracia, cero participación ciudadana, toda represión y autoritarismo”.<sup>1</sup>

### Introducción

Colombia es un país con una amplia gama de conflictos en todos los espacios de la vida cotidiana y en las relaciones macro-sociales y políticas. Del conjunto de la conflictividad existente adquiere particular importancia el manejo violento del conflicto político, tanto por la cantidad de homicidios que produce, como por su impacto simbólico y real en la sociedad.

El conflicto político armado en Colombia ha sido crónico, pero en los últimos años ha devenido en una fase de verdadera guerra, teniendo como protagonistas, por una parte a las diversas agrupaciones insurgentes y, por la otra, a las fuerzas militares estatales y a los grupos paramilitares y/o de autodefensas. Esta guerra ha venido expandiéndose a casi todo el país, instalándose en micro-territorios urbanos, con manifestaciones de degradación bajo formas como las masacres, ataques a la población civil y acciones de terrorismo.

---

1 Entrevista Profundidad No 16, Líder Hombre.

Medellín es altamente representativa de la realidad colombiana, particularmente de la urbana, como escenario en el cual hacen presencia los diferentes actores armados de carácter nacional –legales e ilegales, políticos o delincuenciales–, los cuales se disputan el control del territorio sobre los diferentes barrios.

La Comuna 13 (San Javier) está integrada por 20 barrios<sup>2</sup> que ocupan el 6.2% del área urbana de Medellín.<sup>3</sup> En ella habitan 134.794 personas de los cuales el 66.3% pertenecen a los estratos 1 y 2, un 62.8% son pobres –según ingresos– y un 23.7% son indigentes –según ingresos–.<sup>4</sup> En ella se expresan de manera concentrada un conjunto de problemas sociales de violencia y de guerra, exclusión e inequidad, con alta presencia de todos los actores armados.

Los grupos armados, milicias o paramilitares, como parte de la estrategia de control territorial, han cumplido en esta comuna funciones reguladoras de las relaciones sociales, implantando “sistemas” autoritarios, intrusivos y restrictivos. En este artículo se analiza, a partir de los relatos de los pobladores,<sup>5</sup> cómo los órdenes autoritarios establecidos por los grupos armados, y las confrontaciones armadas en la lucha por el control territorial, afectan las organizaciones comunitarias, su liderazgo y el trabajo en pro del desarrollo de los barrios, al establecer limitaciones para desempeñarse autónomamente y con plenas libertades de expresión y movilización.

---

2 BARRIOS: 20 de Julio, Antonio Nariño, Belencito, Betania, Blanquizaral, Eduardo Santos, El Corazón, El Pesebre, El Saldo, El Socorro, Juan XXIII, La Pradera, La Quiebra, Las Independencias, Los Alcázares, Metropolitano, Nuevos Conquistadores, San Javier 1, San Javier 2, Santa Rosa de Lima, SECTORES: La Colinita, Peñitas, Quintas de San Javier, Villa Laura, Altos de la Virgen (Loma Verde), Salado Parte alta, Nuevos Conquistadores parte alta, La Quiebra-La Divisa, Independencias II y III, La Gabriela, La Pradera parte baja.

3 Datos tomados del SISBEN 2002, en: Instituto Popular de Capacitación, IPC, “La Comuna 13: entre los sueños y la realidad”. *Página web del Instituto Popular de Capacitación, de la Corporación de Promoción Popular*, [en línea], actualizada a septiembre de 2004, disponible en: <http://ipc.org.co>. Consulta: 18 de marzo de 2008.

4 Alcaldía de Medellín y Corporación Región. *Panorama Social de Medellín. Diagnóstico social de Medellín y evaluación del modelo de intervención de la Secretaría de Bienestar Social- 2007* Corporación Región. 2006. p 49. Fuente: Encuesta de Calidad de vida 2005. Encuesta continua de Hogares 2005. Conpes, Sisben 2005.

5 Para la realización de la investigación, soporte de este artículo, se contó con la participación de 78 personas y la información se obtuvo mediante grupos focales y entrevistas a profundidad.

Los planteamientos hechos parten de una noción de desarrollo basada en Amartya Sen. Para este economista el desarrollo es un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí, y según esta concepción “la expansión de la libertad es tanto un fin primordial del desarrollo como su medio principal.”<sup>6</sup> Para la expansión de las libertades se requiere de oportunidades económicas, libertades políticas, servicios sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora,<sup>7</sup> todo lo cual ha estado seriamente afectado en esta comuna.

### Los barrios periféricos de la comuna 13 y las organizaciones comunitarias

Los barrios de la periferia de la comuna 13,<sup>8</sup> epicentro del conflicto armado, se caracterizan por las precarias condiciones económicas y sociales: altos niveles de desempleo o empleos informales; viviendas estrechas, con frágiles estructuras, carencia de adecuados servicios públicos y escasa iluminación; hacinamiento, falta de espacios para la recreación y el sano esparcimiento, y serias limitaciones para el acceso a la educación, es decir, con necesidades básicas insatisfechas, bajos niveles de participación política democrática y fuertes agresiones, dada la ausencia de un Estado que cumpla la función reguladora de las relaciones entre sus habitantes. Los siguientes datos así lo confirman:

El índice total de calidad de vida de la comuna 13, en el 2002, era de 75.05%; en el 2004 el índice era de 78.68%,<sup>9</sup> en el 2005 de 79.36% y en el 2006 de un 81.16%.<sup>10</sup> A pesar del ascenso en los índices de calidad de vida, producto de la inversión social adelantada por la administración municipal, aún se ubica en los índices más bajos. Según el informe final de gestión de la Alcaldía de Medellín, en el 2001 ocupaba el tercer lugar, y en el 2006 ascendió al sexto puesto entre los más bajos.

6 Amartya Sen. Desarrollo y libertad. Editorial Planeta. Barcelona. 2000. p. 17.

7 Ibid. P. 25.

8 Es necesario aclarar que el epicentro del conflicto armado se presentó en 6 barrios ubicados en la periferia de la comuna y donde viven los sectores más pobres. La fundación de algunos de los barrios se dio mediante procesos de invasión, como solución colectiva a las necesidades vitales de vivienda y servicios básicos.

9 Departamento Administrativo de Planeación Metropolitana de Medellín. Centro de Estudios de Opinión, Universidad de Antioquia. Evolución de las condiciones de vida y reestimación del indicador de calidad de vida de la ciudad de Medellín. Mayo de 2005. p. 51.

10 Sergio Fajardo Valderrama, Plan de Desarrollo 2004-2007, Informe final de gestión, Alcaldía de Medellín. p. 19.

El desempleo en esta comuna en el 2005 era del 13.4%,<sup>11</sup> además, según el Anuario Estadístico de Medellín, en el 2002 un 61% de la población se reporta como “empleada por cuenta propia” –expresión eufemística con la cual la estadística oficial se refiere a los niveles de informalidad y precariedad en el empleo–, tasa que por demás es significativamente más elevada que la de Medellín en todo su conjunto (31%).<sup>12</sup>

La comuna contaba en el 2002 con 27.749 viviendas, que albergaban 28.468 hogares, lo que implica un faltante de por lo menos 719 unidades de vivienda.<sup>13</sup> Para el 2004 las viviendas construidas son 33.569 con un faltante de 586.<sup>14</sup> El problema mayor en este campo se presenta en los barrios de la parte alta, construidos por procesos de invasión, cuyos habitantes, por su pobreza y por la precariedad de sus ingresos, no han podido transformar la condición de ranchos de muchas de sus viviendas que continúan careciendo de las condiciones higiénicas básicas. La penuria, respecto de este bien, ha determinado, para muchos, la ausencia de las condiciones necesarias para el desarrollo de sus funciones sociales, culturales y vitales.<sup>15</sup>

El problema de la vivienda se agravó con motivo del desplazamiento forzado individual, familiar y colectivo,<sup>16</sup> tanto por amenazas directas de los actores armados como por la inseguridad consustancial al conflicto armado.

En términos generales, la inserción de estos barrios en el desarrollo de Medellín y el usufructo de los beneficios del desarrollo han sido escasos, situación que se constituyó en un espacio propicio para el conflicto armado. Pero, paradójicamente, dicho conflicto ha sido también un nuevo obstáculo para el desarrollo, al restringir las libertades individuales y colectivas.

---

11 Municipio de Medellín, Corporación Región. OP, Cit. p. 49.

12 Anuario Estadístico de Medellín, 2002.

13 Cinep & Justicia y Paz, Noche y Niebla, Caso Tipo No 2, “Comuna 13, la otra versión Cinep Bogotá. 2003.

14 Alcaldía de Medellín, Encuesta calidad de vida 2004-2005, Op, Cit.

15 Franco, Vilma Liliana y Roldán Salas, Hernando. *Conflictos urbanos en las Comunas 1, 3, y 13 de la ciudad de Medellín*, Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín, 2004. p. 108.

16 Jiménez Morales, Germán, “En la Comuna 13 está crudo el apoyo para la clase media”, *El Colombiano*, [sitio en internet], 14 de septiembre de 2004, disponible en: <http://www.elcolombiano.com>. Allí se menciona que según La Lonja de Propiedad Raíz de Medellín, de 1.722 inmuebles existentes, se encontró que 404 casas y apartamentos estaban deshabitados.

La historia de las organizaciones comunitarias<sup>17</sup> y la existencia de un diverso y representativo número está ligada al desarrollo, aunque precario, de los barrios, por ser pilares fundamentales en la construcción de la infraestructura física y buena parte del desarrollo social. Estas organizaciones han desplegado un trabajo con miras a lograr mejores condiciones de vida para sus miembros y, en general, para el conjunto de los pobladores.<sup>18</sup>

La acción de las organizaciones comunitarias de cara a las necesidades físicas y sociales de los barrios o de algunos sectores de éstos, su carácter abierto y los resultados obtenidos, les ha dado reconocimiento y poder en cuanto a conocimiento de los barrios y sus necesidades, oportunidad de convocatoria y credibilidad en amplios sectores de la población; por la posibilidad de tomar decisiones, trazar directrices, canalizar en algunos casos las relaciones y los recursos entre el Estado y la comunidad.

Por su protagonismo comunitario, los líderes históricos son más expuestos a ser señalados como opositores o simpatizantes del bando contrario. Sin pretenderlo, hacen parte de la dinámica de la guerra y se ven conducidos a infinidad de situaciones comprometedoras, que los pone en riesgo y afecta su trabajo comunitario.

### Implicaciones del conflicto armado en las organizaciones y en los líderes comunitarios

El conflicto armado, en la comuna 13, tiene como antecedentes coyunturales la situación de inseguridad generada por la delincuencia común y la ausencia de un Estado regulador de las relaciones y los conflictos entre la población (1978- 1986).

---

17 Las organizaciones comunitarias son diversas por sus objetivos, formas de funcionamiento, y aún por su propia historia. Entre ellas se destacan las cívico-comunitarias, tales como las Juntas de Acción Comunal, Comités Cívicos, Juntas Administradoras Locales, grupos religiosos, comités de deportes, los grupos culturales, organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, grupos de la tercera edad.

18 Un ejemplo del esfuerzo de estas organizaciones es el proceso de planeación participativa que se ha venido dando desde 1997, cuando un grupo de 23 organizaciones de cinco barrios, como son las Independencias 1, 2 y 3, Nuevos Conquistadores y El Salado, con el apoyo técnico de algunas fundaciones empresariales, cajas de compensación familiar y ONG, decidieron emprender un proceso de formulación y gestión de un plan de desarrollo, a 10 años, de estos cinco barrios, el Plan Comunitario Realizadores de Sueños.

Los habitantes de estos sectores, durante varias décadas, han transitado por varias etapas en la búsqueda de un orden que les ofrezca seguridad: inicialmente, ante la arremetida de la delincuencia, buscaron o aceptaron la protección ofrecida por parte de las milicias y, posteriormente, ante los excesos de este grupo armado, algunos sectores vieron con buenos ojos la presencia de las autodefensas y de los fuerzas armadas del Estado. A continuación se analizan esas etapas y las implicaciones en los líderes y las organizaciones comunitarias

### *Hegemonía miliciana: aprendimos a convivir con ellas (1986-1998)*

Las acciones devastadoras desatadas por la larga presencia de la violencia delincriminal en sus barrios, como consecuencia de una precaria situación socioeconómica y de un Estado ausente como regulador de las relaciones sociales que los relegó al olvido y la exclusión, y les negó oportunidades para satisfacer sus necesidades básicas, llevó a los pobladores a ser súbditos de las milicias durante más de una década. Dichas milicias ejercieron un poder autoritario de facto y fueron legitimadas por el ofrecimiento de seguridad –al combatir a la delincuencia– y por el despliegue de acciones en provecho de los más pobres, como la campaña del no pago de servicios públicos, suministro de alimentos obtenidos de robo a carros proveedores y reuniones para conscientizarlos sobre sus condiciones de pobreza y exclusión social.

Pero la vigilancia, el control y la represión que se ejerció inicialmente con la delincuencia, pasó poco a poco a afectar a toda la comunidad, porque las milicias asumieron un liderazgo en la regulación de las relaciones y en el ofrecimiento de servicios a la población, lo que llevó a un desplazamiento progresivo de líderes y pobladores en el control territorial. Control territorial, poder y orden son una trilogía que identifica este período.

Según líderes y habitantes entrevistados, “la Ley eran ellos”.<sup>19</sup> Es el reconocimiento de la presencia de un “amo” que puso control a la delincuencia, pero también estableció un orden –algunos lo denominan “régimen”– con normas y estilos de autoridad que afectaron las libertades de todos los habitantes de los barrios. Las milicias, en la medida en que la comunidad les transmitía sus necesidades, trataron de llenar el vacío, producto de la poca presencia del Estado, presionándolo para la ejecución de algunas obras.

En la fase de inserción y hegemonía de las milicias –llámese CAP o milicias del ELN o de las FARC– éstas trataron de involucrar a los líderes, de la

---

19 Estos planeamientos están basados en entrevistas a líderes hombres y mujeres y habitantes de los barrios epicentro del conflicto.

misma manera que involucraron a la población para que apoyaran su causa. El contacto establecido entre algunos líderes y organizaciones, que convivían en los mismos barrios, por afinidad en sus intereses, los involucró en el conflicto y les trajo más adelante estigmatización, amenaza y aún la muerte por parte de los paramilitares, y la judicialización por parte del Estado.

A pesar de convivir con las milicias y sentir las presiones ejercidas por ellas, algunos líderes afirman que tanto ellos como sus organizaciones conservaron su independencia,<sup>20</sup> destacando la autonomía de las organizaciones comunitarias y del trabajo organizativo y la manera cómo mediante la interlocución se trató de establecer diferencias entre el trabajo comunitario que ellos hacían y el trabajo político-militar de las milicias.

Lo anteriormente planteado contrasta con otros relatos que se refieren a que las milicias en su política de enfrentar, desacreditar y protegerse de las entidades estatales, trataron de incidir en las relaciones que tenían las organizaciones –especialmente las Juntas de Acción Comunal– con entidades del Estado, para mejorar las condiciones de vida de la población. Su relación tenía que ser muy puntual; para evitar mayor presencia y protagonismo estatal y, en algunos casos, llegaron a suplantar al Estado en la solución de necesidades comunitarias.

En este período, a pesar de las presiones y los controles de las milicias sobre los líderes, coartándoles las libertades para hacer interlocución con el Estado, se fortalecieron los procesos organizativos en las comunidades, debido entre otros, a la fuerza y el impulso del trabajo comunitario que ya se traía y como resultado de los cambios en la Constitución Política de 1991 que promovió la participación comunitaria.

Al final de los años noventa, las milicias fueron perdiendo legitimidad, debido a que se convirtieron en fuente de inseguridad, porque implantaron un régimen autoritario que “vacunaba sin medida, exigía apoyo, amenazaba, asesinaba, llevaba a cabo balaceras sin que les importara quien podía caer muerto, en fin, se volvieron ‘malos’, como dicen unos, o cometieron errores o excesos, como dicen otros”. Empezó entonces a darse un cansancio o una inconformidad con las milicias, lo que creó el ambiente propicio para la entrada de las autodefensas, que tenían como objetivo acabar con las milicias.

---

20 En la búsqueda de reconocimiento por parte de los líderes, las milicias inicialmente se cuidaron de no atemorizarlos, e incluso de apoyarlos, cuando sus actuaciones no lesionaban el accionar ni la ideología miliciana, pudiendo así actuar con mayor independencia.

### Fase de agudización del conflicto: 1999-2002

Con la presencia de los paramilitares en la comuna 13, el conflicto armado se intensificó debido a los enfrentamientos permanentes con las milicias, lo que generó un ambiente de temor frente a la violencia directa y a las amenazas. En este período, se generalizó el sentimiento de inseguridad en toda la población por la estigmatización de ser auxiliares de la guerrilla y por la movilidad de algunos combatientes que dejaron de actuar para milicias y pasaron a las filas de los paramilitares.

El territorio para los actores armados es un espacio de disputa, por lo cual se realizaron acciones militares que facilitarían el ataque y la defensa; se dio entonces el control de lugares, de la circulación de sus habitantes y de las comunicaciones. La población se constituyó en escudo, apoyo o amenaza. En este período se combinan las muertes selectivas –a sospechosos, a informantes, miembros del grupo oponente, o a quien supuestamente trasgredía las normas establecidas–, con los que mueren por balas perdidas debido a los combates en campo abierto.

En consecuencia, la desconfianza y la sospecha se generalizó en la comuna, afectando las relaciones vecinales, ello se debe a las acciones de espionaje, la estigmatización que un actor armado hace de los habitantes por considerarlos simpatizantes o apoyo de otro actor armado, por el cambio de bando de los combatientes. Se modifica la relación con el otro, en tanto quien espía puede ser un vecino o un conocido. A lo anterior se suma un ambiente de terror y de zozobra, lo que afecta el funcionamiento de las organizaciones.

Los paramilitares ampliaron sus mecanismos de persecución a quienes consideraban simpatizantes o auxiliares de las milicias, y cuando algunos líderes asumieron posturas abiertamente autónomas y/o de cuestionamiento a las acciones armadas de las milicias, fueron catalogados por éstas como objetivo militar por resultar sospechosos de simpatizar, auxiliar o pertenecer al bando enemigo.

La confrontación armada y el incremento de la sensación de inseguridad se agudizaron con la llegada de la fuerza pública durante buena parte del año 2002, dando paso a lo que algunos pobladores denominan una verdadera guerra.<sup>21</sup>

---

21 La población asocia este período con enfrentamientos con armas de corto y largo alcance, helicópteros sobrevolando los barrios, muertes indiscriminadas, terror, cambio de la vida cotidiana de sus habitantes, lo que afectó el estudio, el trabajo, la salud, las salidas y entradas de los barrios, el abastecimiento, etc. En estas condiciones fue mayor la sensación de inseguridad y se exacerbó los sentimientos de miedo, angustia e impotencia.

En el 2002, el Estado ejerce control militar en la comuna, para lo cual realiza 6 intervenciones militares, siendo “la Operación Orión” la última de ellas. Esta comienza el 16 de octubre del 2002 por orden del presidente Álvaro Uribe Vélez, con la participación de más de mil uniformados del Ejército y la Policía, además integrantes del DAS, CTI, Fiscalía, Personería y Procuraduría General de la Nación.

Las operaciones militares por parte del Estado, si bien le dieron intensidad al conflicto armado, posteriormente incidieron para que éste bajara, al eliminar de los barrios la presencia miliciana. Las confrontaciones son cada vez más esporádicas y las muertes ocasionadas por los paramilitares son selectivas. Pero el conflicto armado aún no termina, en la medida que subsisten los factores generadores del mismo y los actores armados implicados en él tienen alguna presencia en la comuna 13.

Durante esta fase del conflicto se presenta el fenómeno de organizaciones sin bases y la pérdida de confianza en los otros. Disminuyó la participación comunitaria por temor, porque al movilizarse las personas podían perder la vida o la integridad, también por el desestímulo al constatar que sus líderes eran asesinados o amenazados. La relación entre la agudización del conflicto y la afectación del “tejido social”, es directamente proporcional.

En el trabajo comunitario la confianza en el otro es una garantía para establecer una comunicación libre y fluida, para actuar consecuentemente con sus ideas y sus sentimientos. En este conflicto, la pérdida de confianza se acrecienta por el hecho de no saber quien es quien, porque los actores armados entran a la clandestinidad, porque un miembro de un grupo armado puede pasar fácilmente a hacer parte de otro grupo armado y por el trabajo de espionaje que se presenta en la zona, el cual se da no sólo por parte del Estado, sino de todos los actores armados. A esto se suma la política de seguridad democrática del Gobierno Nacional, que propicia las denuncias aun de personas inocentes como una manera de hacerse a las recompensas ofrecidas por el Gobierno, lo que contribuye a la deslegitimación, estigmatización y pérdida de poder de algunos líderes.

En un contexto de guerra se lesionan las libertades de organización, movilización y expresión –condición previa fundamental para la existencia y consolidación de la democracia–, porque hay normas explícitas o implícitas para impedir que los habitantes se pronuncien abiertamente contra el conflicto armado y contra un grupo armado en particular. Se lesiona la libertad, condición necesaria “para cubrir cualquier acción política o institución que

podiera considerarse válida, desde la obediencia al derecho natural o positivo hasta la prosperidad económica”.<sup>22</sup>

Como producto del ambiente tenso las organizaciones comunitarias vivieron la dualidad entre coerción y autonomía; el dilema era continuar con sus actividades o proteger sus vidas y las de sus familias, desplazándose o suspendiendo sus labores en el ámbito público. Cerrar puertas es la manera como algunos líderes nombran la desactivación que se dio en las organizaciones comunitarias. Algunas se desactivaron y vieron limitada su actividad, al punto que ponen en duda la existencia de las organizaciones o la continuidad del trabajo en ellas.

Muchas de las organizaciones comunitarias tuvieron que suspender sus reuniones habituales y demás actividades. Se dedican a evaluar su trabajo, como una manera de fortalecerse internamente. Sólo algunas organizaciones tuvieron el poder suficiente para mantener sus oficinas abiertas, como fue el caso de “Realizadores de Sueños, que tenía “la fortaleza y un buen nivel de autonomía y de respeto frente a los grupos armados que les permitió gestionar procesos de concertación con todas las organizaciones y los líderes del sector que apoyaban el proceso de desarrollo”.<sup>23</sup> Ya en 1997 habían logrado construir el primer plan de desarrollo para la zona.

En el análisis del papel de las organizaciones y de los líderes en el desarrollo social, es importante tener en cuenta que la eliminación de un líder comunitario, por muerte o desplazamiento, atenta contra un proyecto político civilista, en el cual la población, aún la de menores recursos económicos, pueda tener voceros y luchadores en defensa de sus intereses. En estos barrios esta situación es mucho más dramática, porque la formación de los líderes, hombres y mujeres, ha sido un proceso largo, debido a los bajos niveles de escolaridad y a la falta de oportunidades para adquirir las competencias y destrezas requeridas para el manejo de las organizaciones, para promover proyectos y para lograr adecuados niveles de convocatoria.

Un líder es producto de una construcción social que lleva tiempo, y que además exige vocación, experiencia, compromiso, conocimientos, circunstancias que no son prolíficas y no se reemplazan con facilidad. Esto puede llevar, bien

---

22 Bobbio, Norberto. *Diccionario de Política*, 13.<sup>a</sup> edición, Tomo 2., Siglo Veintiuno Editores, México, 2001, p. 906.

23 Entrevista Profundidad No 16, Líder Hombre.

sea a la desmovilización o a redoblar esfuerzos para que aquellos habitantes que tienen capacidad de convocatoria continúen la labor de los ausentes.

Algunas organizaciones han logrado un protagonismo significativo y en especial un nuevo tipo de interlocución con la administración municipal de Medellín,<sup>24</sup> como consecuencia de una nueva toma de conciencia sobre la necesidad de aunar esfuerzos para contrarrestar las acciones violentas.

### Balance de los aprendizajes

Durante este período se destaca la capacidad de la población de tornar las dificultades en oportunidades favorables para la expresión de las libertades que se vieron coartadas o disminuidas por las acciones propias de la guerra en este sector de Medellín.

No obstante las limitaciones propias de esta dinámica de guerra y a partir de procesos internos y externos, los líderes y las organizaciones comunitarias han logrado fortalecerse y hoy evidencian avances en términos de ampliación de la conciencia, sentido de pertenencia y actuación –de barrio a comuna–, y mayores niveles de participación, trabajo en redes y concertación con el Estado. Hay una tendencia fuerte en las organizaciones de continuar su trabajo comunitario, de establecer nuevas alianzas con otros grupos y de búsqueda de mecanismos para la ampliación de la democracia, mediante la participación de la población y la planeación participativa. Todo ello en pro de disminuir los factores generadores del conflicto, para evitar que éste nuevamente se exacerbe, y de encontrar nuevos caminos para la consolidación de las organizaciones y para el logro de metas de desarrollo social.

En el proceso, los líderes y algunos sectores de la comunidad han alcanzado mayor conciencia de su papel político en pro del desarrollo de la comuna, pero no por ello desaparece el fantasma de nuevas formas de expresión del conflicto.

La capacidad de mantenerse y consolidarse internamente, y de reclamar y ser propositivas en su relación con el Estado, coloca a estas organizaciones en un lugar destacado en la ciudad de Medellín. Sin embargo, durante este conflicto se han perdido vidas de líderes y liderezas que llevaban mucho tiempo

---

24 Uno de los logros de este período es la realización de un diagnóstico y un plan de desarrollo para la comuna con la participación de las organizaciones y con una amplia participación comunitaria.

trabajando en pro del bienestar de sus barrios; pérdidas irreparables para el trabajo participativo y la ampliación de la democracia.

Durante este conflicto se han visto lesionadas las libertades de expresión, organización y movilización, condición fundamental para el logro de un desarrollo social, pero aún en ese ambiente violento las organizaciones apoyadas en recursos internos y externos, no claudican en sus propósitos y continúan con su accionar de cara a las necesidades barriales y de la comuna. Después de enfrentar semejante período crítico, la tendencia que sobresale es la de un fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, resultado de contrastar sus puntos débiles y sus fortalezas en medio de ese contexto violento y de recuperar un poco las libertades lesionadas.

Hay una conciencia en los líderes entrevistados y en sectores de la población, en el sentido de que los logros alcanzados no significan que en la Comuna se haya dado la plena superación de la guerra y de sus consecuencias. Las tensiones aún continúan porque los factores que generaron el conflicto están presentes y los actores armados tienen la expectativa de continuar la lucha por el control territorial.<sup>25</sup>

Además de los intereses propios de los grupos armados de establecer controles territoriales en la ciudad como fuentes de poder económico y militar; otros factores como el narcotráfico y la delincuencia común; problemas sociales aún no resueltos como el desempleo, la deficiente calidad de educación, la precaria atención en salud para los estratos más bajos de la comuna 13, la ruptura del lazo social por la desconfianza y la retaliación, pueden ser favorables a una nueva intensificación del conflicto.

El conflicto armado en esta comuna, además de la guerra que libran los actores armados, también está hablando de niveles desiguales de desarrollo en la ciudad, de exclusión social, de falta de oportunidades, de baja presencia del Estado como ente regulador de las relaciones sociales y de garante de la seguridad. Los factores estructurales que generaron el conflicto aún permanecen, pero hay aprendizajes por parte de la comunidad y por parte de dirigentes de la municipalidad. Queda mucho por hacer y, aún más, quedan todavía muchas lecciones por aprender.

---

25 Hoy se habla del control de los expendios de droga, de delincuencia organizada y de “cobro de vacunas” o “impuestos” a la población.

## Una reflexión para el Trabajo Social: nuevos retos

Para concluir es importante destacar algunas enseñanzas de este proceso:

Ante la complejidad de los contextos, los acontecimientos no se ubican en la polaridad guerra - paz, movilización - desmovilización, causa - efecto. En el conflicto armado se dan simultáneamente vida y muerte, organización y desorganización, órdenes y caos, avances y retrocesos. Por ello, a la par que las medidas de control por parte de los actores armados y su tendencia a obstaculizar el despliegue de las libertades individuales y sociales, la población encuentra mecanismos para resistir y fortalecerse, pese a las pérdidas materiales y sociales.

Frente a la estigmatización, la exclusión, la segregación y la pérdida de confianza, las organizaciones buscaron nuevas salidas, como el fortalecimiento de las solidaridades, el trabajo en red, el incremento de su participación en el desarrollo, según las posibilidades que ofrece la Constitución de 1991, y las políticas públicas que promueven la participación. Esto, de un lado, evidencia los recursos humanos y las potencialidades que tienen las organizaciones comunitarias a pesar de los mecanismos autoritarios y violentos de los actores armados en contienda y, de otro, el reto para las profesiones sociales, como Trabajo Social, que acompañan procesos comunitarios, para que la participación ciudadana sea transformada en democracia participativa,<sup>26</sup> en el sentido de que sean reconocidas por el Estado como interlocutoras válidas, que les permita recibir apoyos económicos para funcionar y potestad para incidir en las agendas gubernamentales, todo lo cual puede apuntalar a nuevas propuestas de desarrollo.

Entendido el desarrollo como un conjunto de condiciones y oportunidades físicas, sociales y ambientales que benefician la calidad de vida de las poblaciones y permiten expandir sus libertades, en el marco del conflicto armado y según lo aprendido en el proceso de la comuna 13, dicho desarrollo no es lineal ni simple; por el contrario, es desigual y contradictorio, producto de procesos que implican avances y retrocesos, luchas y acuerdos, confrontaciones y resistencias.

Este conflicto enseña que las comunidades no son pasivas ante un ente externo agresor. Las comunidades, de una u otra forma, se han involucrado

---

26 Rodríguez Villasante, Tomás. Sujetos en movimiento, redes y procesos creativos en la complejidad social. Nordan-comunidad, Montevideo. 2002. pp. 129-131.

con el conflicto y tienen la capacidad de respuesta responsable frente al mismo. Es tarea del Estado, de las ONG y de las profesiones de las ciencias sociales, acompañarlas en ese proceso y aprender de ellas.

### Bibliografía básica

- Alcaldía de Medellín y Corporación Región. Panorama Social de Medellín. Diagnóstico social de Medellín y evaluación del modelo de intervención de la Secretaría de Bienestar Social-2007, Corporación Región. 2006.
- Anuario Estadístico de Medellín, 2002.
- Barbero, Joseph Manuel y Cortés Ferrán. Trabajo Comunitario, organización y desarrollo local. Política social/servicios sociales, Alianza Editorial. Madrid. 2005.
- Bobbio Norberto, *Diccionario de Política*, 13.ª edición, Tomo 2., Siglo Veintiuno Editores, México, 2001, p. 906.
- Boisier, Sergio. Sociedad civil, participación, conocimiento y gestión territorial. En: *Estudios Sociales* No. 94. 1997. pp. 35-36
- Charry, Clara Inés y Miriam Calvillo. "Organizaciones civiles: nuevos sujetos sociales. Razón y palabra." Primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación. No 18. Mayo-julio. 2000 México. [www.cen.itsm.mx/publicaciones/logos/n18/18charrcavil.hotm](http://www.cen.itsm.mx/publicaciones/logos/n18/18charrcavil.hotm). Consultado, 20 abril 2007.
- DANE (DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADISTICA5). Censo 2005.
- Germán Jiménez Morales, "En la Comuna 13 está crudo el apoyo para la clase media", *El Colombiano*, [sitio en internet], 14 de septiembre de 2004, disponible en: [//http://www.elcolombiano.com](http://www.elcolombiano.com). Consultado 12 de junio de 2007.
- Rodríguez Villasante, Tomás. Sujetos en movimiento, redes y procesos creativos en la complejidad social. Nordan-comunidad, Montevideo. 2002.
- \_\_\_\_\_ y otros, Prácticas locales de creatividad social, construyendo ciudadanía/2, El Viejo Topo. España. 2001.
- Sen, Amartya. Desarrollo y libertad. Barcelona. Planeta. 2000.
- Sosa, Alberto y Celia Meyer. Formas asociativas civiles para la organización comunitaria y redes sociales. En: *Revista Signos Públicos* No. 3. Junio de 2001.